

CUMBRE APEC EN NUESTRO PAÍS (GAP. Nov 2004)

¡BIENVENIDOS A LA FIESTA DE LOS PODEROSOS!

Mientras los tanques del imperio tratan de doblegar la resistencia en Faluya, Bush celebra sus triunfos jugando golf. Un asesor lo interrumpe: "Presidente, es hora de irnos a Chile, hay reunión del APEC."

"¿Qué? ¿Dónde?"

"Chile, es un país del sur, y Ud. es muy popular por allá".

"¿Pero hay pobres?"

"Sí".

"Entonces, no se confíe".

¿QUIÉNES SE JUNTAN?

"Y las Gentes de las Casitas Se Sonríen y Se Visitan..."

Poco a poco llega a Chile buena parte de los personajes más oscuros del planeta: como si fuera poca la fauna nacional, la burguesía internacional reúne lo más selecto de los responsables de la explotación humana. Y así se disputan los títulos nobiliarios del imperio:

¿Cómo saber quién es el mejor representante de los genocidas? ¿Será Putin o Bush?

¿Y cuál ha sido la fórmula más exitosa de explotación? ¿Será la coreana o la japonesa?

¿En cuál de los países miembros de esta cumbre hay mayores índices de trabajo infantil? ¿Será en Malasia o en Tailandia?

¿Cómo saber cuál de los representantes de la burguesía latinoamericana es más servil a la política del FMI? ¿Será Fox o el mismísimo Ricardo Lagos?

Es difícil precisar a quiénes les corresponden estos macabros galardones, pero sin duda podemos asegurar que cada uno de los miembros de esta cumbre se esfuerza por ganarlos; y así, el cinismo capitalista invade los hoteles y centros turísticos más glamorosos del país.

La burguesía nacional sale a la cancha internacional, jugando de local. Para eso envía a los visitantes claras señales de coherencia política entre el empresariado y el gobierno. Nadie



critica el Foro APEC, y es tanta la importancia que los ricos le dan a esta instancia que ni siquiera lo utilizaron en los dimes y diretes de la campaña electoral.

Las mejores cartas del empresariado tienen nombre: por Chile participaron Andrónico Luksic, Herman Somersville y Juan Villarzú; por parte del gobierno van Lagos, Eyzaguirre y un prominente equipo de lobbistas. Evidentemente, no es a Chile a quien representan, sino sólo a los intereses de los dueños del país, aquellos sectores de la burguesía que se reconocen más con la banca internacional que con los Huasos Quincheros, y que prefieren un cómodo resort en las Antillas a un 18 de septiembre en San Carlos.

¿PARA QUÉ SE JUNTAN?

“Me Matan Si No Trabajo... Y Si Trabajo Me Matan...”

APEC cuenta con 21 miembros (llamados "Economías Miembros", ya que no integra a países, sino que fundamentalmente a sus economías), que en conjunto representan más de 2.500 millones de personas (en realidad, les llaman "consumidores"), un Producto Interno Bruto (lo que producen toda la sumatoria de países miembros) total de 19 mil millones de dólares: la mitad de todo el comercio mundial. APEC representa a la región de mayor dinamismo económico del mundo, que en sus primeros 10 años ha generado aproximadamente 70% del crecimiento económico global. Chile se integra durante el gobierno de Frei, donde uno de los papeles fundamentales es jugado por la cartera de relaciones exteriores y su representante de entonces: José Miguel Insulza, quien es pieza fundamental del proceso de integración económica en ese período.



APEC no representa un bloque económico, es un espacio donde los gobiernos y los empresarios más poderosos de cada país debaten sobre “acuerdos políticos no obligatorios”; es decir, los países no están sujetos a sanciones al no cumplirlos. Este tipo de encuentros no son más que una gran excusa para impulsar las relaciones multilaterales donde los dueños del poder y la riqueza buscan la concreción de los tratados de libre comercio, que dan vida a la estrategia neoliberal y a la profundización de las formas de explotación y enriquecimiento del capital multinacional.

Aseguramos que no hay nada de patriótico en esta reunión, y por más que Luisa Duran se esfuere por engalanar los cócteles con artesanías típicas, los negocios son en dólares y ahí hablan con mayor claridad los empresarios. ¿Que saldrán a buscar? Seguramente algún tratado de libre comercio con China, por el carácter estratégico que tiene una relación sólida con una de las economías más poderosas y estables del planeta, pero por sobre todo tratarán de consolidar la influencia

política sobre el resto del continente.

No tenemos dudas que el empresariado nacional espera pacientemente el momento de colocar capitales “nacionales” (bueno, en realidad transnacional con administración nacional) en tierras vecinas, tarea que hasta ahora le ha costado más de lo previsto, y también espera

dar señales claras de estabilidad nacional para recibir una mayor porción de la inversión extranjera en la región. Plata que no entra al país para “producir”, y menos aún para “repartir” nada, sino más bien para administrar mejor lo que tienen que llevarse: nuestros recursos naturales. Para esto necesita del apoyo del empresariado internacional, que le asegure la superación de los problemas económicos que surgen de las crisis políticas en países vecinos.

Como hemos señalado en números anteriores de esta revista, el triste rol que ha jugado nuestro país en el continente latinoamericano ha sido el de “promotor” de las bondades del modelo neoliberal, que se basan en las cifras de crecimiento económico. Esto se mide a través del nivel de producción total del país. Chile ha crecido sostenidamente desde hace más de una década; lo curioso es que el crecimiento se ve reflejado sólo en el decíl de la población que tiene más altos ingresos, y la pobreza se multiplica proporcionalmente. En promedio, la media de la gente que gana más plata (10% más rico) obtiene cerca de \$3.000.000 al mes, versus \$63.000 entre la población que recibe menos ingresos (10% más pobre). Pero estos datos también ocultan algo: no contemplan a los dueños de las empresas que no declaran sueldo, como tampoco consideran a los cesantes. A ojos de todos, el país ha crecido, pero en verdad los únicos que han crecido han sido los sectores más pudientes de la sociedad chilena, endureciendo la pobreza.

MÁS DE UNA RAZÓN PARA ORGANIZARSE Y LUCHAR

“Se Limpió Sus Dos Manos Con Mi Bandera / Y No Faltó en Mi Patria Quien Aplaudiera”

Desde el GAP, rechazamos enérgicamente este tipo de reuniones, pero también entendemos que el Foro APEC es un instrumento de envergadura planetaria, de agitación y propaganda de los “beneficios del modelo neoliberal”. Nosotros no combatimos únicamente a la APEC, no peleamos sólo contra un TLC u otro tipo de acuerdo comercial. Es más, ni siquiera nos enfrentamos únicamente al neoliberalismo, peleamos contra la explotación, y por lo tanto con toda expresión de los explotadores por darle continuidad al poder del dinero, peleamos contra el capitalismo y la enajenación que produce en amplios sectores de nuestro pueblo.



Reconocemos que el APEC abre una coyuntura importante para los revolucionarios; hay que trabajar para que la protesta sea contundente y logre poner en el tapete lo que significa verdaderamente para los pobres. Uno de los mayores desafíos que nos imprime la existencia del APEC es evidenciar que amplios sectores de nuestro pueblo hoy celebran esta cumbre: se sienten parte de este mundo moderno aunque se aumenten las condiciones de pobreza. Por eso, no podemos hablarle sólo a los explotadores, la tarea no es sólo

“arruinarle la fiesta” a los poderosos, sino fundamentalmente hacer conciencia sobre la posición servil y contraria a los intereses de las mayorías del país que poseen este tipo de reuniones.

Esta pelea de denuncia deberá multiplicarse en las calles de nuestro país, y para esto es vital la articulación de los sectores más concientes del pueblo; pero este esfuerzo conjunto tiene como desafío superar su carácter coyuntural, debe ser un paso más en la lucha mancomunada de los pobres por darle continuidad al proyecto revolucionario.



Rechazar al APEC organizadamente debe ser muestra de cómo la izquierda revolucionaria es capaz de superar otro escalón más en la construcción de los caminos que aseguren el ejercicio de los derechos negados; más allá de evidenciar el carácter explotador del sistema y sus instrumentos (como lo es esta cumbre), nuestros esfuerzos deben estar puestos en lograr darnos un salto al interior de las filas del campo popular, y para esto creemos imprescindible

fortalecer la organización social y su capacidad de lucha por las demandas históricas de nuestro pueblo.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a:

archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

